

AL ALZA, A  
LA BAJA

AL ALZA, el Club Natación Tomelloso por los excelentes resultados que viene cosechando en todas las categorías y el buen ambiente que ha sabido crear gracias al trabajo de unos monitores que disfrutan con su labor.

AL ALZA, el Manzanares CF por su ascenso a la regional preferente, una categoría que debe ser el trampolín para recuperar pronto la categoría nacional. Directiva, técnicos y jugadores, respaldados por una gran afición, han realizado un excelente trabajo que ha obtenido el merecido premio. Comparte también este reconocimiento el Tomelloso CF que en un fenomenal esprint de final de temporada ha desbancado al Manchego del cuarto puesto y se apresta a lograr la promoción de ascenso a 2ªB.

AL ALZA, el convenio que ha firmado Caja Rural de Ciudad Real con la Asociación de Empresarios de la Comarca de Tomelloso para impulsar la economía en unos momentos nada fáciles.

AL ALZA, la organización del XLV Festival del Mayo Manchego, exponente fundamental de la importancia que el folklore y los mayos tienen en Pedro Muñoz. No en vano la fiesta está declarada de interés turístico regional.

AL ALZA, el Centro Joven de Tomelloso que ha cumplido sus objetivos en su primer año de funcionamiento y celebrará su aniversario con un ambicioso y atractivo programa de actividades. Los jóvenes han encontrado en este centro un buen soporte para dar cauce a muchos de sus proyectos e inquietudes.

A LA BAJA, los detenidos en Tomelloso como supuestos autores de un delito contra la salud pública y varios robos. Se les imputa tráfico de estupefacientes captando a su clientela entre jóvenes.

El Obispado de Ciudad Real abre el proceso de beatificación de Ismael de Tomelloso

/8



Emocionante nombramiento de Félix Godoy como Mayoral de la Virgen de las Viñas 2008

/20

LA VIDA AL TRASLUZ

Eso

Valentín Arteaga

Todo menos resignarse, com padre, con la que está cayendo, sí, y peor probablemente se pondrá a Dios gracias. No es cosa, desde luego, de que se agache el ánimo y nos echemos a correr y correr a la busca de un poco de resguardo de los resquemores y la mala idea: *que no se den cuenta de lo que piensas, hombres; y no hagas, ea, al salir de casa, o al pasar por la puerta de la ermita de La Abuelica Santa Ana, la señal de la cruz, pues se removerán al unísono todos los visillos de las ventanas de la calle; y, luego, en la plaza, te llamarán ¡anticuado!, cosas peores, no veas, pues esto está que arde.*

De amilanarse, sin embargo, nada; qué se han creído esos correveidiles últimos, mujer, si te preguntan por lo derecho si continúas en la actualidad siendo persona de Iglesia, no respondas como algunos: *no mucho; antes sí. Cuando había otros mandamases y otros escribidores en los periódicos.* Hoy se ha de tener cuidado que las campanas de la parroquia no toquen como antaño, pues con su tintán molestan mucho, fastidian el pegajos a cualquiera y le hacen remover para qué en la banca, y que el día de la Patrona del pueblo no sea fiesta de descanso. Ya se buscará otra fecha que más convenga al ayuntamiento.

*Vale, sí, hombre, vale.* Un arquite de prudencia siempre está bien, y más en circunstancias y horas con el aire en contra; pero

dejarse enredar por la melancolía naturalmente que no, más bien lo contrario: *al mal tiempo buena cara, pues la vida da muchas vueltas como hace el año con sus inviernos, primaveras, veranos, otoños...* Todo, al cabo y al fin, es Providencia, y ya se sabe que a Dios nuestro Señor se le alaba y bendice tanto con la anguarina subida hasta la boca, como sudando la gota negra a la vera del botijo; o mirando muy fijos los

**“Es natural, claro, que uno sienta su poquillo de miedo cuando ve al personal completo mirándole de reajo -a ver por dónde nos sale ahora el dómine, el comesalves, el pelainas-; y no es cosa de ir por ahí”**

crepúsculos de colores al remate de vendimia; y en los mediodías tan rectos de la siega... En peores situaciones nos hemos visto, hombre. Todo menos resignarse.

Es natural, claro, que uno sienta su poquillo de miedo cuando ve al personal completo mirándole de reajo -a ver por dónde nos sale ahora el dómine, el comesalves, el pelainas-; y no es cosa de ir por ahí, donde las dan las toman, pegando golpetazos en la cabeza del enemigo con el Liber Usualis. Sentir su miejita de miedo en horas adversas cualquiera lo puede entender; y a quién le va a dejar igual que le disparen a la cara palabras como pedradas: *te mereces esto y más,*

*bribón, por presidente de la Hermandad del Cristo de la Columna; o por santero de la Veracruz, o lo que seas.* Prudencia, sí; pero renunciar a las convicciones de los adentros y someterse a los bandos municipales de ahora sin rechistar, desde luego que no. Uno que siente en el fondo del ánimo el bulle bulle de la fe no se conforma sin más ni más con la descalificación y el mal trago. Es natural. *Y nada de esconderte,*

*chica, en la cocinilla del corral y ocultar los librillos de devoción, los escapularios y las estampejas debajo de las tablas del alambor.* Mas una cosa es que en la actualidad se tenga que aguantar carros y carretas, y otra *sentirse obligados a callarse la boca. No lo lograrán.* La fe es para publicarla desde todas

las esquinas del pueblo con total claridad y ninguna arrogancia. ¡Cómo van a salir del templo parroquial todos los feligreses a la vez a la plaza prohibiéndole incluso el resuello al resto del personal! Ni vale tampoco arremeter: *Habla moniquito, hijo mío, que está Dios muerto. Criatura, chiiiiis... ¡Ora pro nobis, ora pro nobis...!* ¿Cómo no vamos a ser capaces de poner cada cosa en su sitio? Ni resignación ni desplantes. Ni tampoco: *“Más eres tú”.* O *“cuando yo mande te vas a enterar, tío canijo”.* Mal vamos a acabar yendo con tanto desplante. Un poquito de respeto general vendría de maravilla. Eso.